

Dr. Jaka Repič

Departamento de Etnología y Antropología Cultural,
Facultad de Letras, Universidad de Ljubljana (Eslovenia)

Las migraciones invisibles: migración transnacional entre Argentina y Europa

Resumen:

Las migraciones económicas transnacionales entre Argentina y Europa de las que hemos sido testigos en los últimos años están conectadas esencialmente con aquellos flujos migratorios de la primera mitad del siglo XX. Cuando los argentinos emigran a Europa a muchos se les concede el derecho a la ciudadanía en un país europeo, puesto que son descendientes de aquellos emigrantes europeos que salieron de Europa por causa de la pobreza y la inestabilidad política, y buscaron nuevas oportunidades en el 'Nuevo Mundo'. Por tanto, la relación actual entre Europa y Argentina está muy caracterizada por la inversión de papeles.

En Argentina los inmigrantes se encontraron en un contexto social y político incluyente y multicultural que los integró totalmente en la sociedad de Argentina permitiendo aún la pervivencia de numerosas comunidades de inmigrantes o de grupos nacionales. Mediante tres ejemplos de migraciones transnacionales entre Argentina y Europa pretendo demostrar cómo el contexto multicultural incluyente de Argentina guarda enormes diferencias respecto al modelo de (multi)culturalismo excluyente presente en España o en Eslovenia por ejemplo, donde la sociedad hace una clara distinción entre los argentinos, muchos de ellos formalmente europeos, y otros grupos de inmigrantes. En España, la inmigración está frecuentemente conectada con una ideología de (multi)culturalismo que permite, en nombre de la pervivencia cultural de los grupos nacionales o étnicos distintivos, la exclusión social o la discriminación invisible. Este tipo de (multi)culturalismo representa una continuación del nacionalismo, etnocentrismo e incluso del racismo. Los argentinos, por otra parte, no son considerados por lo general como inmigrantes verdaderos, ni son percibidos como extranjeros culturales. En este sentido, comparando la situación en España de los inmigrantes transnacionales que vienen de Argentina con los que vienen de otros países, podemos analizar los mecanismos por los que se construyen las diferencias significativas y las identidades en las relaciones dialécticas entre la sociedad europea y sus extranjeros culturales.

Introducción

En este artículo me propongo demostrar ciertas conexiones entre las migraciones como procesos sociales con origen en diferentes contextos (trans)nacionales, y el multiculturalismo como una ideología y una forma política de organizar las relaciones sociales, especialmente la integración y, también, la exclusión de los diversos grupos sociales y de extranjeros. Analizaré algunas consecuencias de las migraciones transnacionales de mayor peso y, hasta cierto punto, invisibles, entre Argentina y Europa desde la perspectiva del (multi)culturalismo europeo. Para lograr este objetivo perfilaré y compararé tres ejemplos etnográficos de migraciones entre Argentina y Europa; concretamente el caso de los migrantes económicos transnacionales entre Argentina y España; la comunidad eslovena en Argentina establecida por los emigrantes políticos después de la Segunda Guerra Mundial; y los transmigrantes argentinos o ‘migrantes retornados a Eslovenia¹.

Las migraciones económicas transnacionales entre la Argentina y Europa más recientes están conectadas básicamente con los flujos migratorios de la primera mitad del Siglo XX. La relación entre Europa y Argentina está muy caracterizada por las conexiones transnacionales y la inversión de papeles (Schneider 2000). Este proceso es evidente por ejemplo en las recientes migraciones transnacionales entre Argentina y Eslovenia; muchos argentinos de ascendencia eslovena, hijos de los refugiados políticos que abandonaron sus hogares en Eslovenia justo tras la Segunda Guerra Mundial y que acabaron finalmente en Argentina, han retornaido a Eslovenia o, por lo menos, han establecido relaciones transnacionales con sus parientes en Eslovenia. Tras emigrar a Argentina, los eslovenos establecieron una comunidad altamente organizada --casi un enclave cultural-- y translocalizada, con una asociación principal, numerosos centros locales, escuelas e iglesias. El asentamiento de esta comunidad eslovena vino facilitado por el contexto multicultural político y social de Argentina que

¹ Para estudiar las conexiones transnacionales utilicé una aproximación a la investigación etnográfica multi-localizada apuntada por Marcus (1995: 106–110; cf. Gupta y Ferguson 1997; Hannerz 1998), que permite el seguimiento de conexiones en las redes sociales, los movimientos y actividades migratorias de las personas, y también, facilita el entendimiento de las prácticas de adaptación y de integración en los nuevos contextos sociales. La investigación fue parte de mi tesis doctoral en antropología y se llevó a cabo entre 2004 y 2006 en Barcelona, Buenos Aires, San Carlos de Bariloche (Argentina) y Eslovenia. Aunque la investigación era de carácter translocal, no estudié la diáspora de tres grupos nacionales o étnicos que fuesen homogéneos, sino que me centré en las redes sociales de los migrantes, y exploré la influencia de los procesos migratorios transnacionales en las identificaciones de los individuos.

permitía la existencia de diversos grupos de inmigrantes, nacionales o de carácter étnico, que, recientemente, ha alimentado el proceso del ‘renacimiento nacional’.

En estos tiempos de agitación política y de retroceso económico, muchos argentinos se han vuelto hacia Europa, y a sus ‘raíces’ o ascendencias europeas. Aunque los argentinos han obtenido la ciudadanía en varios países Europeos, la mayoría de ellos se ubicaron sobre todo en España. La mayoría de los argentinos reúnen los requisitos legales para solicitar la ciudadanía de un país Europeo porque son descendientes de emigrantes europeos, que a su vez escaparon de la pobreza y de la inestabilidad política en Europa, y buscaron nuevas oportunidades en el ‘Nuevo Mundo’. Cuando los emigrantes argentinos actuales se trasladan a Europa recurren a su ascendencia como una estrategia para migrar e integrarse en una nueva sociedad. Por esta razón hay muchos argentinos con ciudadanía española, italiana, polaca, francesa y eslovena, por ejemplo, que viven en España. Debido al (multi)culturalismo europeo y a la política de inmigración, los argentinos son realmente invisibles en tanto que inmigrantes y no son considerados como verdaderos extranjeros. Sin embargo, gracias a un movilidad regular y a sus muchos contactos, los transmigrantes argentinos actuales establecen un gran número de redes transnacionales económicas, sociales y culturales que se solapan y que las conectan con dos e incluso más países (cf. Vertovec 1999: 447). Estas personas construyen sus identidades de acuerdo a sus experiencias de migración transnacional. En el contexto de los procesos migratorios contemporáneos, las conexiones transnacionales aparecen como el factor dominante en la (re)construcción, negociación y reproducción de las nociones individuales de pertenencia, y de las identificaciones nacionales y transnacionales.

Esbozo de los procesos migratorios en España

Aunque las migraciones no resultan nuevas en España, en las últimas dos décadas se han convertido en un fenómeno social muy complejo y con nuevas dimensiones. La primera inmigración comenzó en los años sesenta del Siglo XX con la llegada de adinerados jubilados procedentes de la Europa del Norte, sobre todo de Gran Bretaña, que se trasladaron a la costa mediterránea gracias al buen clima, y allí pasaron los inviernos e incluso se instalaron allí permanentemente. ++Lentamente unas comunidades grandes de los Británicos, de los

Alemanes y de otros extranjeros de Europa norteña emergieron por la costa mediterránea² española (O'Reilly 2000; Carella y Pace 2001; Solé y Parella 2003). La próxima inmigración substancial empezó después de 1976 cuando muchos de los argentinos escaparon el período de una dictadura militar entre 1976 y 1983 (Olmo 1990; 2002). Durante un período del régimen militar violento, sobre todo los liberales y intelectuales altamente educados escaparon por los motivos de política, no obstante después de colocaron en España, produjeron nuevos servicios y puestos de trabajos.³ Hasta los años ochenta, la mayoría de los inmigrantes en España eran europeos o tuvieron la ascendencia europea, eran altamente educados o bien situados y pues tales ellos no eran considerados como un problema social y cultural a la sociedad de recepción. El fenómeno de la inmigración era sobre todo invisible.

En los años ochenta del siglo veinte los inmigrantes económicos de América Latina y especialmente de África comenzaron a llegar a España. Ellos eran atraídos por posibilidades favorables de empleo especialmente en la economía informal y sectores como construcción, turismo, agricultura, y trabajo doméstico (Solé y Parella 2003). Eventualmente una tendencia más importante de los procesos migratorios en Europa contemporáneos se volvió en las migraciones económicas a los países de Europa del sur, caracterizadas por la ilegalidad que empieza con un paso ilegal de las fronteras y continúa con un trabajo y residencia ilegal (Baghana 1997; King 2000; 2001; Stalker 2002). El número de los extranjeros en España está en la subida y recientemente alcanzada más de dos millones de inmigrantes legales (Solé y Parella 2003: 121; Informes estadísticos 2005) y un número substancial de los inmigrantes ilegales, atraídos principalmente por las “economías sumergidas enormes con capaces de apoyar – aun requiriendo – el empleo del trabajo del inmigrante” (Baldwin-Edwards 1999: 3).⁴ La economía española sumergida, que representa casi un cuarto del producto bruto nacional, es caracterizada por la flexibilidad de la mano de obra, por las condiciones pobres de trabajo, por los salarios más bajos y la carencia de cualquiera seguridad social para los trabajadores, pero también es caracterizada por los beneficios enormes a los dueños. Así en el pasado era un modelo económico deseado hasta que ocurrieron ciertos problemas sociales,

² Hay servicios diversos previstos para los británicos en España, tales como periódicos en inglés, por ejemplo *Sur in English* y *Catalonia Today*.

³ Una broma popular sobre argentinos en España se origina en este período – todos los argentinos son considerados dentistas o los psicoterapeutas.

⁴ Según algunas evaluaciones, el número de los inmigrantes ilegales ya en 1990 alcanzó el número de inmigrantes legales (Jahn y Straubhaar 1999: 24). En 2005 la condición de 700 mil de los residentes ilegales fue regularizada.

manifestado como arrebatos violentos de racismo y xenofobia general hacia inmigrantes africanos.

La mayoría de los inmigrantes económicos en España tiene el estado social lo más bajo posible. Esto era expresado en un grafito en El Masnou, un suburbio de Barcelona, que indicó: “Gracias a los inmigrantes, los esclavos tenemos criados”. Después de colocar en España, los inmigrantes se encuentran en contextos muy complejos, puesto que sus rutas y estrategias de la integración dependen profundamente de las circunstancias sociales, políticas, y económicas, y también de las políticas oficiales de la migración y de la ciudadanía. Además de hacer frente a sus problemas sociales y económicos personales, los inmigrantes son también un blanco de la discriminación y conflictos políticos. Esto es visible en la vida diaria, en los medios y discursos políticos, donde la inmigración está un asunto polémico constante. Los medios informan sobre cuestiones de la inmigración, tales como problemática de la inmigración, conflictos entre las poblaciones locales y unos grupos de inmigrantes, etc. La actitud de la población española hacia la inmigración es sobre todo negativa porque la gente considera la inmigración masiva e irregularizada como la causa principal de sus problemas sociales. A la mayoría de la población, los inmigrantes representan un problema social y una amenaza cultural (Solé y Parella 2003: 122). Sin embargo, hay una discrepancia evidente entre la opinión sobre la inmigración y la situación real. A pesar de la opinión popular, según cual la inmigración contemporánea a España es sinónima de la llegada ilegal de los musulmanes pobres sin educación de África, los europeos todavía representan la parte más grande de los inmigrantes⁵ seguidos por latinoamericanos y finalmente los africanos (Informes estadísticos 2005).⁶

En España hay una distinción inmensa en la actitud general hacia diferentes categorías de inmigrantes, basada sobre la percepción de sus patrias originales. A los inmigrantes se atribuye los estatuyes sociales muy diversos a través de la ideología del (multi)culturalismo, y con la ayuda de la política de inmigración⁷ selectiva y restrictiva y la política de ciudadanía. Básicamente hay tres categorías con las cuales una ciudadanía puede ser definida –

⁵ Entre ellos, la parte más grande constituyen gente de Gran Bretaña, Alemania y Portugal (Carella y Pace 2001: 65).

⁶ Esta discrepancia también es evidente en los estudios de la migración en España, que sobre todo están enfocado hacia la inmigración Africana.

⁷ La política de migración se contornea adentro de *Ley de extranjería*, cuál está realmente *Ley sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social*. Este ley fue autorizado en 1985 (*Ley Organica 7/85*) y cambiado periódicamente (Solé y Parella 2003; Carella y Pace 2001).

ascendencia (país de origen), lugar del nacimiento, y residencia. Estas tres categorías forman dos diferentes principios de la política y ciudadanía, concretamente modelo de *jus sanguinis* que correlaciona aproximadamente a un concepto europeo de la ciudadanía y ideología del (multi)culturalismo exclusivo (encontrado en España por ejemplo) en la una mano, y *jus soli*⁸ que correlaciona al pluralismo cultural o un concepto inclusivo del multiculturalismo (encontrado en países inmigrantes como Argentina por ejemplo).

Migraciones transnacionales entre la Argentina y España

Oficialmente solamente algunos 60 mil argentinos viven en España, pero en realidad el número de ellos es mucho más alto. Según diversos evaluaciones por lo menos 600 mil argentinos viven en exterior y entre ellos recientemente solamente España ha recibido cerca de 250 miles. Una declinación económica constante y una crisis sucesiva en 2001 resultaron en una emigración grande. Después de la escalada de crisis económica solamente “durante los primeros seis meses del 2002, crisis mediante, creo que llegaron cerca de 100 mil argentinos sólo a Barcelona” (Presidente 2004). Según de los datos de *Casa de Argentina en Cataluña* el número de inmigrantes argentinos en Barcelona se multiplicó por diez y pasó de 17 mil en año 2000 a 160 mil cuatro años más tarde (*ibid*). Además, supuestamente hay más de 100 mil argentinos con estatus ilegal solamente en España.⁹ En la búsqueda de las oportunidades para un trabajo y una vida decente en Europa, emigraron argentinos de todas clases sociales excepto la clase más alta.

Argentinos que emigraron a España colocaron principalmente en áreas urbanas como Barcelona y Madrid y también en áreas turísticas por las costas. La destinación más popular de España es Barcelona, donde alrededor de 160 mil argentinos colocaron y establecieron numerosas asociaciones formales y nuevas redes sociales informales. Un argentino era absolutamente cínico sobre colocar en Barcelona: “Elegimos España sobre todo debido a la misma lengua. Y aquí nos encontramos en un ambiente donde la gente habla catalán y el castellano es solamente una segunda lengua.”

⁸ El primer principio define una ciudadanía con la ascendencia, la sangre o ‘las raíces’ – como característica personal heredada, mientras que el segundo principio define una ciudadanía según los lugares del nacimiento o aún de la residencia. En la política de la ciudadanía muchos países combinan las formas de ambos principios. En algunos países como Argentina hay incluso una distinción entre la nacionalidad y la ciudadanía.

⁹ La fuente: *La Nación*, 16 de febrero 2004, p. 14.

Los migrantes establecen organizaciones formales y construyen las redes sociales según las experiencias de la migración y según los contextos similares de emigración y especialmente de acuerdo con su origen común e identidad nacional. En esa manera sus redes sociales incluyen relaciones transnacionales con la gente de la Argentina y relaciones sociales nuevamente establecidas en el lugar de residencia. Otras características comunes que influencian la formación de nuevas redes e identificaciones sociales de migrantes son las actividades transnacionales a través (o sin importar) de las fronteras políticas.

Argentinos en España establecieron varias organizaciones formales intencionadas para ayudar a inmigrantes con las informaciones útiles y para fomentar sus comunicaciones internas y cohesión social. Todas tales asociaciones son parte de *Acción Solidaria con el Pueblo Argentino*, que coordina todas las organizaciones formales de argentinos en España. La organización principal en Cataluña se llama *Casa de los Argentinos en Cataluña* y conecta todas las asociaciones locales de inmigrantes. Una de ellas es *Casal de los Argentinos en Barcelona*¹⁰, establecida en 2001 incluso antes de la crisis económica. Es intencionada para ayudar a todos los argentinos, que emigraron o están pensando de emigrar a España y sostiene las conexiones entre ellos en Barcelona. También ofrece las informaciones sobre otros argentinos en España, sobre oportunidades de trabajo, posibilidades de migración, los requisitos legales, los apartamentos libres etc. Los miembros de *Casal* organizan actividades sociales y culturales y ofrecen los consejos judiciales y psicológicos libres (Ronda del mate).

Casal de los Argentinos es una organización sin lucro y tiene el objetivo de combinar aspectos sociales, culturales, legales y políticos de los migrantes. Es intencionada:

- para reunir personas interesadas en las actividades conectadas a la Argentina y a la vida de los argentinos en Cataluña;
- para colaborar con todos los organizaciones formales y públicos con objetivo de mejorar la situación de inmigrantes en Cataluña;
- para facilitar la coordinación de asociaciones y entidades de los argentinos en Cataluña y como tal desarrolle todas las acciones necesarias para alcanzar las derechas o igualdad entre los inmigrantes y otros residentes de Cataluña y España;

¹⁰ La fuente: <<http://www.casalargentino.org>>, 25 de agosto 2004.

- para desarrollar actividades de la ayuda mutua y de la solidaridad entre los inmigrantes argentinos y otros residentes de Cataluña;
- para proporcionar ayuda en los asuntos sociales, legales, y otros donde los intereses colectivos, individuales o culturales de los argentinos se defienden.¹¹

Aunque solamente un porcentaje pequeño de los argentinos asiste realmente a actividades de la asociación argentina en Barcelona, está deseada de funcionar como “las puertas de la entrada para los compatriotas” a Cataluña (Presidente 2004). La asociación fomentara en construcción de las redes de compatriotas y un intercambio de la información. La migración y la integración de los argentinos en España se caracterizan fuertemente con las conexiones transnacionales, que incluyen contactos regulares, visitas, comunicación, y enviando remesas a los parientes en la Argentina. En 2003 los argentinos que viven al exterior, enviado a la Argentina más de 200 millones de dólares y en 2005 enviaron casi 1000 millones dólares.¹² La comunicación de larga distancia y el uso innovador de la tecnología de información es también un parte de las prácticas diarias de los transmigrantes, que han cambiado dramáticamente exacto debido al desarrollo de la tecnología de información y transporte (Castells 2003). La gente ahora puede moverse entre los dos países mucho más regularmente y también puede comunicar a larga distancia en un tiempo real. Por ejemplo, algunos emigrantes de Argentina utilizan varios foros del Internet para compartir y discutir sus experiencias de la migración y de la integración y para establecer contactos sociales o económicos con los compatriotas.

Muchos argentinos salieron sus país debido a la mala situación económica y social, el peligro y la violencia urbana que prevalece, la carencia de las posibilidades de empleo etc. Durante los años recientes, la vida en Argentina y especialmente en Buenos Aires ha cambiado dramáticamente. La calidad de la asistencia social, de los servicios en medicina y en la educación bajó substancialmente. Mucha gente, usada a una vida normal y relativamente segura, se enfrentó a pobreza y a una anarquía social aumentando y culminando en la violencia, los conflictos y robos armados en su vida diaria en Buenos Aires.

¹¹ La fuente: <<http://www.casalargentino.org/casal1.htm>>, 25 de agosto 2004.

¹² Estos números incluyen solamente transferencias formales del dinero. Las remesas están muy importantes entre los flujos transnacionales del capital y superan 60 mil millones de dólares anualmente (Vertovec 2001a: 575).

Claudio, hijo del inmigrante esloveno con ascendencia gitana en la Argentina, que colocó en Barcelona con su familia, me dijo: “Cuando nosotros salimos de nuestra casa en Mar del Plata era muy diferente que solo ir en un viaje. Me sentía una responsabilidad y también estuve nervioso sobre el resultado eventual. En el mismo tiempo, me sentía entusiasmado y anticipado un nuevo capítulo de mi vida. Pero no era solo esto. Era el final de todas las consideraciones, preparaciones, de recogiendo la información, pensando... Cuando nos sentamos en el autobús en Mar del Plata y fuimos al aeropuerto internacional de Ezeiza en Buenos Aires esto era esto. Todo el planeamiento y los decidíos se convirtieron en realidad. Salimos de nuestro hogar, abandonamos nuestros amigos, nuestra vida en la Argentina.”

Claudio y su familia emigraron a Barcelona como ciudadanos de la Unión Europea (comunitarios) porque su esposa y dos hijos obtuvieron la ciudadanía italiana debido a su ascendencia italiana antes de que salieron de la Argentina. En el tiempo de su vida en Barcelona, Claudio esperaba a la ciudadanía eslovena. Muchos inmigrantes argentinos utilizaron su ascendencia o sus ‘raíces europeos’ en una manera instrumental con objetivo de ganar permisos oficiales de inmigración. La manera más efectiva para inmigrantes de moverse a España incluye obtener una ciudadanía de cualquier estado en Unión Europeo que permite la residencia dondequiera en Europa. En la Argentina había más de 600 mil peticiones para obtener ciudadanía italiana solamente durante 2001. Muchos emigrantes arreglaron todos los documentos necesarios por adelantado, una preparación que generalmente toma hasta dos años. Otros viajan a España con una visa turística pero quedaron un tiempo prolongado con un estatus ilegal.

La Argentina – una sociedad inmigrante

La crisis económica actual en la Argentina es parte de un desarrollo económico más amplio que se había estado apareciendo para la última mitad de un siglo. La mayoría de los argentinos dan la culpa para la situación a sus gobiernos, pero ellos también culpan a la sociedad: “Ésta es nuestra cultura, sabes. La gente no trabaja difícilmente y no puede ahorrar ningún dinero.” Claudio explicó que siempre los inmigrantes eran los trabajadores en la Argentina: “Los inmigrantes eran la llave al desarrollo argentino. En Argentina siempre había muchos de inmigrantes de Europa que trabajarían duro.”

La Argentina es en su esencia una sociedad inmigrante, por eso la gente argentina en general es muy familiar con las ventajas y posibilidades de prácticas migratorias. A sus padres la migración significó una solución a los problemas de la pobreza o de la represión política. Además, los inmigrantes siempre tenían un estado relativamente alto en Argentina, donde la inmigración nunca era considerada un problema, pues solamente una manera de desarrollo económico y social. En el pasado, especialmente en la primera mitad del siglo veinte, el nivel de la vida en Argentina era mucho más alto que en muchos países europeos (Lewis 2002: 17, 56–9; Lynch et al. 2001: 227), gracias al desarrollo rápido de tecnología, transporte y comunicación y también la política liberal de la inmigración. En ese tiempo Europa, por otra parte, tenía épocas muy difíciles con éxodo rural, urbanización, e industrialización, que produjeron las áreas pobres enormes en Italia, España y en otros partes de continente (Schneider 2000; Palazón Ferrando 1995).

La Argentina por lo tanto fue establecida como una sociedad de inmigrantes europeos (Schneider 2000: 63). Sin embargo, la inmigración terminó en la mitad del siglo veinte. En los años treinta había una depresión económica global, y después de la segunda guerra mundial, la Argentina cerró sus fronteras y dejó de estar una destinación primaria entre los inmigrantes. Todavía llegaban solamente los inmigrantes políticos: españoles que escaparon del régimen militar y dictadura de Franco, los eslovenos y croatas huyendo el régimen comunista etc.

Paradójico la mayoría de los inmigrantes nunca adquirieron la ciudadanía de Argentina, porque el estado argentino les dio el derecho a casi todos privilegios de los ciudadanos. Entre 1850 y 1930 solamente 5 por cientos de inmigrantes en la Argentina obtuvo la segunda ciudadanía (Schneider 2000: 204). La política formal de la inmigración siempre era muy liberal e inclusiva desde la primera constitución en 1853. Artículo 25:

El Gobierno federal fomentará la inmigración europea; y no podrá restringir, limitar ni gravar con impuesto alguno la entrada en territorio argentino de los extranjeros que traigan por objeto labrar la tierra, mejorar la industrias, e introducir y enseñar las ciencias y las artes (Constitución 1860).

Ya en el siglo diecinueve la inmigración era sinónima con la modernización. Su propósito era un desarrollo rápido de agrícola e industria, lo mismo como por ejemplo en algunas partes de Europa y en los EE.UU. Domingo Faustino Sarmiento, el presidente de la Argentina,

consideró la modernización en el desarrollo de los centros urbanos, de donde la civilización (y la cultura europea) se dispersarían a las áreas rurales (Schneider 2000: 72). La inmigración masiva de Europa causó un crecimiento de la población y de los trabajadores en la Argentina. Además, la inmigración tenía una influencia europea fuerte. Como tal, la inmigración nunca había tenido una connotación negativa en la Argentina. El inmigrante ideal “era educado, sabía leer y escribir y era simpatizante con la política liberal” (Schenider 2000: 72). La actitud argentina hacia inmigrantes era totalmente opuesta a la actitud contemporánea predominante negativa en Europa. Si la inmigración a Europa se considera amenaza económica y cultural, los inmigrantes en la Argentina habían considerados un capital social inestimable – en el sentido del conocimiento, del trabajo y de la ‘raza europea’. Sarmiento igualó la inmigración a europeanización y a la regeneración de raza. En la orientación argentina del siglo diecinueve hacia la inmigración europea, podemos identificar un culturalismo positivo que era la base para la ideología y la política del pluralismo cultural o del multiculturalismo que permitió la persistencia de los numerosos grupos nacionales e inmigrantes (Schneider 2000: 27–8).

La sociedad argentina durante las últimas décadas fue testigo de un proceso fuerte del renacimiento étnico o nacional, debido a las perspectivas malas de la situación económica y política que declinaba rápidamente. Mientras que la Argentina se convirtió en un país del tercer mundo, y España, Italia o incluso Eslovenia se convirtieron a los países rápidamente desarrollados y anticipados, la gente comenzado dar vuelta a Europa. Cuanto la situación social y política en Argentina era la más difícil, la más personas comenzado buscar y descubrir sus raíces europeos (Schneider 2000: 271). “Los sueños de una vida mejor, implicados por el termino ‘América’ se han proyectado de nuevo a Europa” (Schneider 2000: 291). Europa ahora representa una prosperidad, que es, como Laura la puso: “Una delusión que desaparece tan pronto como usted venga cerca de ella.” Las asociaciones formales étnicas o nacionales de inmigrantes, llegaron a ser otra vez muy importantes en la vida social de los argentinos. La gente reconoció su ascendencia y comenzó a aprender una segunda lengua, buscó para y estableció contactos con sus parientes o aun comenzó visitar Europa en la búsqueda de sus raíces.

Comunidad eslovena en la Argentina

El renacimiento nacional ha sido en las últimas dos décadas muy importante entre la mayoría de eslovenos en Argentina quiénes establecieron lazos importantes a su “patria espiritual”. Uno de los mitos populares entre ellos es un mito de su vuelta eventual a Eslovenia (cf. Žigon 2001: 142). Con su ‘vuelta’ eventual, la injusticia histórica del refugio de sus padres sería corregida. Una de ellos explicó: “Todos somos aquí debido a la injusticia que nuestros padres tuvieron que sufrir. Yo debo haber sido nato en Eslovenia.” Aunque él no se trasladaría a Eslovenia y su primera visita real a Eslovenia estaba poco después de esta declaración, él siempre percibió Eslovenia como su patria verdadera. Otra persona dijo: “Después de la independencia de Eslovenia algunos de nosotros volvieron. He vuelto aunque nací en la Argentina. Sin embargo, mi patria espiritual siempre ha sido Eslovenia.”

En el pasado, especialmente en la primera mitad del siglo veinte, Eslovenia era un país emigrante como España e Italia por ejemplo. Aproximadamente la mitad de millón de Eslovenos (que representa un cuarto de la población actual de dos millones) emigraron durante la primera mitad del siglo veinte por las razones económicos y políticos. Antes de la segunda guerra mundial, se fueron debido a la pobreza y las represiones políticas del fascismo en la parte oeste de Eslovenia que estaba debajo de Italia. Después de la guerra algunos millares personas huyeron porque colaboraron con los alemanes contra comunistas y estaban asustados de la venganza.¹³ De Yugoslavia huyeron a Austria y a Italia, donde permanecían dos o tres años en los campos de los refugiados. Luego emigraron a Canadá, Australia, los EE.UU. y la mayoría de ellos fue a la Argentina. Cuando llegaron, los colocaron en el ‘Hotel de inmigrantes’ por dos semanas, donde recibieron ayuda financiera, el alimento y el cuidado médico. Debido a la situación económica favorable y los altos sueldos, eventualmente todos construyeron sus propias casas y tuvieron éxito con establecimiento de nueva vida en la Argentina.

Solamente Argentina aceptaría la inmigración política eslovena masiva, también porque su posición política contra-comunista estaba de acuerdo con el peronismo, que estaba realmente muy cerca de la ideología del fascismo o de la falange española. En la Argentina, los emigrantes políticos eslovenos de la posguerra se encontraron realmente en una situación política muy favorable, que combinada con un pluralismo cultural y su propia trauma política interna de la diáspora, permitía una posibilidad de construir una comunidad nacional muy

¹³ En actualidad algunos millares fueron matados después de la guerra por la colaboración con los alemanes.

fuerte organizada e introvertida. Establecieron una comunidad bastante guetoizada, “un estado dentro del estado” (Sjekloča 2004: 175), donde hablaron solamente esloveno, se casaron predominantemente con otros eslovenos, vivían juntos si era posible y establecieron las escuelas eslovenas, las iglesias etc. Por días de fiesta cocinaron platos eslovenos tradicionales y practicaron los mismos ritos y festivales que en Eslovenia. Con tales prácticas numerosas formaron la comunidad altamente organizada que era casi autosuficiente. Tenían sacerdotes, profesores, masones, banqueros, arquitectos... Por ejemplo, en Villa eslovena en Lanús, un barrio de Buenos Aires, tienen su propia iglesia eslovena llamada María Reina, que fue diseñada por los arquitectos eslovenos, eslovenos ayudadas a financiarla (también tenían un obispo en Buenos Aires), ellos mismos la construyeron y las artistas eslovenas la pintaron.

Los eslovenos en Argentina establecieron una postura política contra-comunista fuerte y mantuvieron una memoria social de su diáspora, que fue consolidada con las escuelas, actividades políticas y culturales y centenares de libros sobre sus vidas en exilio. Emplearon los símbolos que los conectaron fuertemente con Eslovenia y su vuelta eventual cuando ganan sobre el comunismo. Sobre todo el objetivo de la organización llamado Eslovenia Unida era la ayuda a los refugios eslovenos cuando vinieron y colocaron en la Argentina; ayuda financiera y moral; representación y conexión de todos los eslovenos en la Argentina; y la ayuda en las preservaciones de los valores culturales y nacionales eslovenos e su identidad (cf. Rant 1998; Žigon 2001).

Entre otras cosas, en Lanús, un suburbio de Buenos Aires, eslovenos establecieron un barrio urbano llamado Villa Eslovena, donde todavía prevalece la población eslovena. Entre eslovenos practicaron incontables actividades comunales como por ejemplo festivales religiosos, los rituales y la masa eslovena, los acontecimientos del deporte,¹⁴ y las actividades sociales, educativas y culturales con quines establecen y mantienen relaciones sociales y un sentido fuerte de la comunidad e identidad eslovena. Especialmente importante es atender a las escuelas eslovenas, usar la lengua eslovena y aprende una ‘versión correcta de la historia’. María me explicó sobre un trauma en su niñez, cuando visitó la escuela formal de Argentina por primera vez: “En aquello tiempo solamente podría hablar apenas pocas palabras elementares en castellano. Otros niños me burlaron por eso, pero mis padres nunca me enseñaron castellano, ni me dejaron utilizarlo en la casa.”

¹⁴ Por razones obvias mientras que juegan a fútbol, utilizan solamente castellano.

La mayoría de eslovenos en Argentina obtuvieron la segunda ciudadanía inmediatamente después de la independencia eslovena en 1991 e incluso cerca de doscientos de ellos emigraron a Eslovenia en aquella época. Una década más tarde después de la crisis económica en la Argentina, unas cientos personas más emigraron a Eslovenia. Todos vinieron a Eslovenia como ciudadanos eslovenos y como tal no son considerados inmigrantes o extranjeros. Aunque algunas tienen posiciones políticas muy prominentes como el contemporáneo vicepresidente del gobierno, presidente del parlamento, y cardenal esloveno, realmente son inmigrantes invisibles y su estado en la sociedad diferencia inmenso a los otros inmigrantes. Curiosamente, los argentinos en Eslovenia (de ascendencia eslovena) utilizan exactamente las mismas prácticas de la integración y construcción de la comunidad que en la Argentina. En últimos años establecieron una asociación formal de los argentinos en Eslovenia, atienden a la iglesia con la masa argentina (y sacerdote que vino de la comunidad eslovena en Buenos Aires), y envían sus niños a la escuela argentina. Las mismas personas, que hablaron esloveno entre ellos mismos en la Argentina, ahora usan castellano para la comunicación diaria entre ellos en Eslovenia. En sus prácticas podemos reconocer una semejanza y continuidad evidente de las estrategias de integración también usadas en contexto argentino.

Migrantes transnacionales invisibles

Los procesos migratorios están traslapados y entrelazados, porque los migrantes se mueven entre diferentes países, pero en el mismo tiempo mantienen las conexiones a sus sociedades originales y forman unas nuevas relaciones sociales en la sociedad de recepción según sus experiencias de la migración, política de la inmigración y de la integración, los flujos globales y sus propias conexiones transnacionales. La procesualidad de los flujos migratorios se puede describir con el término de la migración transnacional, que es un proceso de la construcción y reformulación de inclusión simultánea en más de una sociedad (Glick Schiller y Basch 1995: 48; cf. Glick Schiller et al. 1992). Vertovec describió transnacionalismo como “lazos e interacciones múltiples que conectan la gente o las instituciones a través de las fronteras de estados” (1999: 447; vea también Kearney 1995: 548; Glick Schiller 1997). Transnacionalismo es un concepto útil debido a los flujos fuertes y en aumento del mundo global siempre más conectado e interdependiente. Diversos contextos multi-locales

numerosos se pueden también etiquetar como “espacios sociales transnacionales” (Pries 1999), “campo social transnacional” (Glick Schiller et al. 1992), “translocalidad” (Appadurai 1996), o “ecumena global” (Hannerz 1996: 7) que es realmente un sistema o una red descentralizada y tiene forma del rizoma (Kearney 1995: 558), e implica la separación, el cambio de “raíces a las rutas” (Friedman 2002), y la inclusión dinámica de individuos en las comunidades translocales (Appadurai 1996: 29).

Debido a las conexiones históricas y sociales entre España y la Argentina, argentinos normalmente no son considerados los inmigrantes verdaderos, ni son percibidos como extranjeros culturales, pero realmente son percibidos culturalmente muy similar a los españoles. Juan, un catalán, dijo: “Los españoles y los argentinos somos como primos. La mayoría de la gente española tiene algunos parientes en la Argentina.” En este sentido, comparando la situación de migrantes transnacionales argentinos a otros inmigrantes, podemos explorar los mecanismos de construir diferencias significativas e identidades en las relaciones dialécticas entre la sociedad española y sus extranjeros culturales. En España, la inmigración está frecuentemente conectada con una ideología del (multi)culturalismo, que permite la exclusión social o la discriminación invisible en el nombre de la persistencia cultural de distintivos grupos de inmigrantes en las asociaciones nacionales o étnicos (Stolcke 1993; 1995; Provansal s.a.: 26; cf. Vertovec 2001b) y como tal representa una continuidad del nacionalismo, etnocentrismo e incluso del racismo (Wikan 2002: 37; Solé y Parella 2003: 125–27).

¿Multiculturalismo – una estrategia de exclusión o un modelo para la coexistencia?

El contexto social inclusivo e multicultural en la Argentina diferencia inmenso de un modelo exclusivo del (multi)culturalismo presente en España por ejemplo, donde hay una distinción importante entre los ciudadanos, argentinos, muchos de ellos formalmente europeos, y otros grupos de inmigrantes. Las diferencias entre los inmigrantes de la unión europea (comunitarios) y los inmigrantes del exterior de unión (extracomunitarios) se institucionalizan en la política española de migración que está de acuerdo con la política de migración de la unión europea y con una convención de Shengen. No obstante, la distinción entre los europeos y extranjeros es borrosa en los casos de argentinos en España, porque la mayoría de ellos formalmente no son los extranjeros, sino los ciudadanos de otros países europeos o

aunque españoles. Solo una parte de ellos son simplemente inmigrantes de América latina. Por ejemplo, Claudia se movió desde la Argentina a Barcelona como ciudadana italiana, pero ella nunca estaba en Italia.

El multiculturalismo es completamente relacionado con los procesos de migración e integración, que no solamente consisten de movilidad geográfica (Klinar 1976), pero también cambian participación personal del inmigrante en un espacio social. Todos los argentinos en Eslovenia son migrantes transnacionales, porque mantienen las conexiones personales e institucionales muy fuertes a ambas sociedades y también viajan regularmente entre los dos países. Sin embargo, su carácter transnacional está en la una mano permitida o apoyada por criterios formales de pertenencia y de nacionalidad (la ciudadanía eslovena) y por otra mano por un contexto multicultural inclusivo de Argentina, donde diversos grupos de inmigrantes están incluidos en la sociedad y conectados con la idea de una patria común, sin forzarlos sacrificar sus identidades y conexiones sociales originales. La migración por lo tanto depende profundamente de la política de migración y integración e incluye así procesos de la emigración, inmigración, integración, asimilación, exclusión social o inclusión, y también causa muchos cambios personales, sociales, y culturales. En el presente, las migraciones se podrían considerar ampliamente como movilidad global de la gente, de conexiones transnacionales (Hannerz 1996), y de cambios de identidades, de ciudadanías, pertenencias, de la nacionalidad, y de la cultura. Realmente la situación es aún más compleja porque flujos numerosos disyuntivos (Appadurai 1990) con sus movimientos forman los espacios globales y transnacionales (cf. Kearney 1995; Pries 1999; Faist 2000; Povrzanović 2004).

Todos los tres ejemplos de migraciones transnacionales demostrados están conectados con dos modelos del multiculturalismo. En la Argentina, la situación multicultural inclusiva permite la persistencia de los grupos inmigrantes o nacionales, y así permite que los individuos expresen su agencia en los procesos de construcción o imaginación de sus identidades (Appadurai 1996: 5–10; 31; 1999) sin ser excluido de la sociedad de alrededor. En España la situación está totalmente diferente. Los inmigrantes permiten el desarrollo económico y el bienestar para ciertos individuos y simultáneamente representan una amenaza al sistema social y cultural. El (multi)culturalismo español funciona como una manera de la exclusión y diferenciación social (cf. Stolcke 1993; 1995) y está claramente diferente de la ideología argentina del pluralismo cultural que funciona como una ideología de la coexistencia en un estado plural.

La política exclusivista del (multi)culturalismo en España considera cada grupo étnico o nacional culturalmente considerablemente diferente y por consiguiente hace la diferenciación y separación entre la sociedad española y todos los grupos de extranjeros (Provansal s.a.). Una ideología del “culturalismo” (Wikan 2002; Hervik 2004), “esencialismo cultural” (Keesing 1993) o “fundamentalismo cultural” (Stolcke 1993; 1995) permite la “discriminación invisible en el nombre de la persistencia cultural de grupos étnicos” (Provansal s.a.: 26). Entonces culturalismo funciona como un mecanismo de construir diferencias culturales significativas y así permite la exclusión y la marginalización de los extranjeros según de sus origen y cultura (Stolcke 1995; Vertovec 1998). Este mecanismo es especialmente evidente en la restrictiva política europea de la migración.

Pues en tal fenómeno, la cultura se convierte en una categoría de diferencias naturalizadas; y se volví en una base de diferencias percibidas de quienes proviene la identidad colectiva (Appadurai 1996: 15). El retórico del culturalismo utiliza el concepto de la cultura “reificada”, “esencializada” o “substancializada” como un concepto de la diferencia radical (Keesing 1993) y así se volví a un instrumento para la división, la discriminación y la exclusión de la gente que son percibidos culturalmente diferente de la sociedad principal (Delgado Ruiz s.a.: 129). La cultura como herramienta de la diferenciación social además se consolida porque en Europa la cultura también se utiliza como un concepto subyacente y básico de la nacionalidad o pertenencia étnica. Comunidades nacionales o étnicas son socialmente construidas y simbolizadas como culturalmente homogéneas con un proceso de negociar diferencias culturales en las relaciones vis-à-vis otros (Barth 1996; cf. Cohen 1998).

Los inmigrantes en Europa representan amenaza cultural debido al modelo exclusivo del (multi)culturalismo. El retórico de la exclusión está concentrado en una imagen de homogeneidad cultural y en la construcción de los Otros culturales. Sin embargo, un diferente modelo del multiculturalismo, encontrado en la Argentina por ejemplo, demuestra una manera posible de incluir numerosos grupos de inmigrantes en una sociedad plural.

Bibliografía:

Appadurai, Arjun

- 1990 ‘Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy.’ *Public Culture* 2(2): 1–23.
- 1996 *Modernity at Large*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- 1999 ‘Globalization and Research Imagination.’ *International Social Science Journal* 51(160): 229–238.
- Baghena, Maria, ed.
- 1997 *Immigration in Southern Europe*. Oeiras: Celta Editora.
- Baldwin-Edwards, Martin
- 1999 ‘Where Free Markets Reign: Aliens in the Twilight Zone.’ En: *Immigrants and the Informal Economy in Southern Europe*. Martin Baldwin-Edwards y Joaquin Arango, eds. London: Frank Cass. Pp. 1–15.
- Barth, Fredrik, ed.
- 1969 *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Culture Difference*. Bergen, Oslo: Universitets Forlaget; London: Allen & Unwin.
- Carella, María y Roberta Pace
- 2001 ‘Some Migration Dynamics Specific to Southern Europe: South-North and East-West Axis.’ *International migration* 39(4): 63–99.
- Castells, Manuel
- 2003 *The Rise of Network Society*. Oxford: Blackwell.
- Cohen, Anthony P.
- 1998 *The Symbolic Construction of Community*. London y New York: Routledge.
- Constitución
- 1860 ‘Constitución de la nación Argentina.’ La fuente: <<http://www.georgetown.edu/pdba/Constitutions/Argentina/arg1860.html>>, 12 de octubre 2005.
- Delgado Ruiz, Manuel
- s. a. ‘Inmigración, etnicidad y derecho a la diferencia: la antropología y la invención de “minorías culturales” en contextos urbanos.’ En: *Convivencias Entre Culturas: El Fenómeno Migratorio en España*. Francisco Checa, Juan Carlos Checa Olmos y Ángeles Árjona Garrido, eds. Sevilla: Signatura Demos. Pp. 120–149.
- Faist, Thomas
- 2000 *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Spaces*. Oxford: Clarendon Press.
- Friedman, Jonathan
- 2002 ‘From Roots to Routes: Tropes for Trippers.’ *Anthropological Theory* 2(1): 21–36.
- Glick Schiller, Nina
- 1997 ‘The Situation of Transnational Studies.’ *Identities* 4(2): 155–166.
- Glick Shiller, Nina, Linda Basch y Cristina Szanton Blanc, eds.
- 1992 *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. New York: New York Academy of Sciences.
- Glick Schiller, Nina y Linda Basch
- 1995 ‘From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration.’ *Anthropological Quarterly* 68(1): 48–63.
- Gupta, Akhil y James Ferguson, eds.
- 1997 *Anthropological Locations: Boundaries and Grounds of a Field Science*. Berkley, Los Angeles, London: University of California Press.
- Hannerz, Ulf

- 1996 *Transnational Connections: Culture, People, Places*. London y New York: Routledge.
- 1998 'Transnational Research.' En: *Handbook of Methods in Cultural Anthropology*. H. Russell Bernard, ed. Walnut Creek, Lanham, New York y Oxford: Altamira Press. Pp. 235–256.
- Hervik, Peter
2004 'Anthropological Perspectives on the New Racism in Europe.' *Ethnos* 69(2): 149–155.
- Informes estadísticos
2005 *Informes estadísticos: la población extranjera a Barcelona*. Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.
- Jahn, Andreas in Thomas Straubhaar
1999 'A Survey of the Economics of Illegal Migration. In: *Immigrants and the Informal Economy in Southern Europe*. Martin Baldwin-Edwards y Joaquin Arango, eds. London: Frank Cass. Pp. 16–42.
- Kearney, Michael
1995 'The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism.' *Annual Review of Anthropology* 24: 547–565.
- Keesing, Roger M.
1993 'Ponovno o teorijah kulture.' *Anthropological notebooks* 3: 23–32.
- King, Russell
2000 'Southern Europe in the Changing Global Map of Migration.' En: *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*. Russell King, Gabriella Lazaridis y C. Tsardanidis, eds. London: Macmillan. Pp. 1–26.
- King, Russell, ed.
2001 *The Mediterranean Passage: Migration and New Cultural Encounters in Southern Europe*. Liverpool: Liverpool University Press.
- Klinar, Peter
1976 *Mednarodne migracije: sociološki vidiki mednarodnih migracij v luči odnosov med imigrantsko družbo in imigrantskimi skupnostmi*. Maribor: Obzorja.
- Lewis, Colin M.
2002 *Argentina: A Short History*. Oxford: Oneworld.
- Lynch, J. et al.
2001 *Historia de Argentina*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Marcus, George E.
1995 'Ethnography in/of the World System: The Emergence of Multi-Sited Ethnography.' *Annual Review of Anthropology* 24: 95–117.
- Olmo, Margarita del
1990 *La construcción cultural de la identidad: inmigrantes argentinos en España*. Madrid: Universidad Complutense.
2002 *La utopía en el exilio*. Madrid: Departamento de antropología de España y América.
- O'Reilly
2000 ““New Europe, Old Boundaries”: British Migrants in Spain.’ *Journal of Social Welfare and Family Law* 22(4): 479–491.
- Palazón Ferrando, Salvador
1995 *Capital humano español y desarrollo económico Latinoamericano: evolución, causas y características del flujo migratorio (1882–1990)*. Generalitat Valenciana: Institut de cultura Juan Gil-Albert.
- Povrzanović Frykman, Maja, ed.

- 2004 *Transnational Spaces: Disciplinary Perspectives*. Imer: Malmö University.
- Presidente
 2004 ‘Presidente de Casa Argentina. Inmigrantes: “En Barcelona tienen salud gratuita”.’ Terra, 10 de marzo 2004. La fuente:
[<http://www.terra.com.ar/canales/informaciongeneral/87/87030.html>](http://www.terra.com.ar/canales/informaciongeneral/87/87030.html), 21 de marzo 2005.
- Pries, Ludger
 1999 *Migration and Transnational Social Space*. Aldershot: Ashgate.
- Provansal, Danielle
 s. a. ‘¿De qué migración hablamos? Desde los conceptos a las prácticas sociales.’ En: *Inmigrantes entre nosotros: trabajo, cultura y educación intercultural*. Francisco Checa y Encarna Soriano, eds. Barcelona: Icaria. Pp. 17–31.
- Rant, Jože, ed.
 1998 *Zbornik dela v zvestobi in ljubezni – Zedinjena Slovenija 1948–1998*. Buenos Aires: Društvo Zedinjena Slovenija.
- Schneider, Arnd
 2000 *Futures Lost: Nostalgia and Identity among Italian Immigrants in Argentina*. Oxford et al.: Peter Lang.
- Sjekloča, Marko
 2004 *Čez morje v pozabo: Argentinci slovenskih korenin in rezultati argentinske integracijske politike*. Celje: Fit media.
- Solé, Carlota y Sònia Parella
 2003 ‘The Labour Market and Racial Discrimination in Spain.’ *Journal of Ethnic and Migration Studies* 29(1): 121–140.
- Stalker, Peter
 2002 ‘Migration Trends and Migration Policy in Europe.’ *International migration* 40(5): 151–179.
- Stolcke, Verena
 1993 ‘El problema de la inmigración en Europa: el fundamentalismo cultural como nueva retórica de exclusión.’ *Mientras tanto* 55: 73–90.
 1995 ‘Talking Culture: New Boundaries, New Rhetorics of Exclusion in Europe.’ *Current Anthropology* 36(1): 1–24.
- Vertovec, Stephen
 1998 ‘Multicultural Policies and Modes of Citizenship in European Cities.’ *International Social Science Journal* 50(156): 187–199.
 1999 ‘Conceiving and Researching Transnationalism.’ *Ethnic and Racial Studies* 22(2): 447–462.
 2001a ‘Transnationalism and Identity.’ *Journal of Ethnic and Migration Studies* 27(4): 573–582.
 2001b ‘Transnational Social Formations: Towards Conceptual Cross-Fertilization.’ Fuente: <<http://www.transcomm.ox.ac.uk/working%20papers/Vertovec2.pdf>>, 9 de marzo 2004.
- Wikan, Unni
 2002 *Generous Betrayal: Politics of Culture in the New Europe*. Chicago: University of Chicago Press.
- Žigon, Zvone
 2001 *Iz spomina v prihodnost: Slovenska politična emigracija v Argentini*. Ljubljana: ZRC SAZU.